

ASÍ NOS ENCONTRARÁ

que fuera sin hacer y se queda en su casa, calentito, junto al fuego...

¡Quién pudiera!

Aunque *junto al fuego* no sé yo mucho si... pero como en este siglo nuestro que ya estamos ya las hogueras no... pues, tal vez...

¿Un churrasco?

No.

La electricidad es más limpia.

Claro que es éste un *tal vez* que lo mismo que el *a lo mejor* de antes igual también tiene su *aquel*...

Igual sí; ¿pero qué aquel?

“Este cuadro es bonito, pero aquel otro también tiene su *aquel*”. Es decir: que gusta menos pero que feo no es.

O la salsa rosa frente a la tártara.

Que mal no está.

Con langosta, por ejemplo.

O hacer bolillos o montar en globo...

Qué tontería.

Bueno: que todo lo que tiene su *aquel* y resumiendo puede que no enloquezca pero agrada seguro.

Y hasta *puede* que sí y hasta que más. A mí, por ejemplo, me enloquecen los pasteles.

O no.

No: los pasteles sí; pero vamos por orden.

Quiero decir que hay a veces temas, cuestiones, circunstancias, sensaciones, que enloquecen, sí; y asustan, aterran, sobrecogen, intimidan, espantan; pero no agradan.

O sí.

Una botella de buen vino, pongamos; o de champán, con la langosta... O hasta dos a lo mejor tal vez incluso porque ya...

Pero como no voy a prodigarme en explicaciones de por qué descarté un Así nos encontrará — pero no lo cliquee, que este es de broma — que no terminaba de gustarme... Pues porque no; *no* sencillamente y vamos a dejarlo así, sin más...

En fin, verá: no tengo toda la vida para dar la vara como tal vez sí la da usted con sus problemas, que en

ASÍ NOS ENCONTRARÁ

tal caso a lo mejor me comprendía aunque no se metiera en mi piel, aunque si sí se metiera pues a lo mejor pues ya no, o ya sí...

Bueno, que aquí se la transcribo, tal cual, la que fue un día la página en la que se decía **cómo encontrarnos** o **así nos encontrará** y usted la lee o no la lee o hace lo que le parezca; y ahora me perdonará pero...

Y, de postre... ¿qué pediría?

Bueno, venga... Y con mucho sirope.

¿Café? No debería a estas horas, pero...

Junto al florerito se la dejo, perdone, y reza así:

Usted, amable internauta, ha acudido presuroso al reclamo de "Así nos encontrará" en la muy comprensible esperanza de...pues, eso: "encontrarnos" y ya está.

Mas ante el hecho de que cabe preguntarse -o al menos a nosotros nos cabe - cuál pueda estar siendo el significado último y exacto que está usted dando a la palabra "encontrar" y no siéndonos posible, por dificultades de índole meramente técnica, solicitar de usted así sobre la marcha y sin más dilaciones la pertinente aclaración, vamos a tratar de dar satisfacción a sus expectativas considerando las dos primeras posibilidades que así al pronto se nos ocurren y que son, a saber:

1ª. Que lo que usted ande buscando sea conocer cómo llegar hasta nosotros.

2ª. Que lo que usted quiera sea hacerse una idea más o menos aproximada - o aunque nada más fuera "general" o "sucinta" - de qué aspecto ofreceremos o en qué andaremos ocupados cuando usted llegue.

ASÍ NOS ENCONTRARÁ

En el primer supuesto, y dado que vivimos en una gran ciudad y en un sitio, además, bastante céntrico y muy, pero que muy bien comunicado, sobran nuestras explicaciones porque usted mismo o misma, guiado o guiada ya por ese sexto sentido que tenemos todos o por ese otro, menos frecuente y que nada más adorna a algunos seres excepcionales, de la orientación, dará con nosotros con toda facilidad.

En el supuesto número 2 la cosa se pone, y no se lo vamos a negar porque deploraríamos confundirlo o confundirla o engañarlo o engañarla, un poquito más complicada porque, la verdad: no tenemos ni la más remota de las nociones de con qué pinta nos pillaré ni de qué estaremos haciendo. Eso sí: un café siempre se lo haremos y se lo serviremos, con mucho agrado, en el cuartito de estar que le mostramos en la foto del documento adjunto.

Claro que - ya le hemos dicho - éstas son nada más las dos primeras posibilidades que se nos han pasado por la cabeza; pero como puede haber muchas, muchísimas más y no queremos dejar ni de contemplarlas ni de brindarle la oportunidad de que usted mismo/a las observe, y no sólo que las observe como mero/a espectador/a sino que las viva, en propia carne mortal o por lo menos metafórica, pasamos con sumo gusto y sin la menor demora a invitarlo/a a meterse en nuestra piel alegórica para que siendo "nosotros" aunque sólo sea de manera simbólica se coloque en ese punto exacto, inexorable y único, que se conoce vulgarmente con el nombre de:

[Coordenada ni polar ni cartesiana](#)